
RELACIONES Y REACCIONES FAMILIARES Y CONSUMO DE ALCOHOL Y TABACO EN ADOLESCENTES EN POBLACIÓN RURAL

Daniel Lloret, M^a Carmen Segura y Elena Carratalá
Universidad Miguel Hernández, España

(Recibido: 11/11/2008; Aceptado 20/12/2008)

RESUMEN

Existe un amplio consenso en considerar a la familia como el principal agente modulador del riesgo/protección del consumo de drogas en edades tempranas. La influencia de la familia en la transmisión de valores y adquisición de conductas es indiscutible, y por lo tanto es objeto de numerosas intervenciones preventivas. Objetivo: En la presente investigación se analiza la relación de tres variables de índole familiar y el consumo de alcohol y tabaco en los hijos, estas son: el control parental, la actitud parental ante el consumo de alcohol, y la disponibilidad de dinero. Método: Estudiantes de 3er y 4º curso de ESO respondieron a una batería de tests sobre factores de riesgo y consumo de drogas. Se identificaron dos grupos: consumidores de alcohol y tabaco (n=70) y no consumidores (n=46). La media de edad es de 14,17. Resultados: Los resultados muestran una clara relación entre consumo y actitud parental. Los jóvenes que reportaron no consumir, percibían actitudes parentales

Correspondencia

Daniel Lloret Irlés
Universidad Miguel Hernández
Dpto. Psicología de la Salud. Facultad de Medicina.
Ctra. de Valencia s/n 03550 Sant Joan d'Alacant ALICANTE (España)
Tfno.- +34 965 919 406 - 965 919 319 Fax.- +34 965 919 566
Correo-e: daniel.lloret@umh.es

más contrarias al abuso de alcohol. De igual manera se constata una relación directa entre disponibilidad económica y consumo de alcohol y tabaco. No obstante, no se encontraron diferencias entre ambos grupos en la percepción del control parental.

Palabras clave: Familia, alcohol, tabaco, prevención.

ABSTRACT

Considering the family as the main modulating agent of risk / protection of drug use at younger ages is supported by a broad consensus. The family influence in the transmission of values and develop of new behaviors is undeniable, and therefore the family is the target of many preventive interventions. Objective: This paper analyzes the relationship of three family variables and alcohol and tobacco consumption by the offspring; the variables are: parental control, parental attitudes towards alcohol consumption, and money availability. Method: Students of 3rd and 4th year of ESO answered to a battery of tests on risk factors and drug use. Two groups were identified: consumers of alcohol and tobacco (n = 70) and non-users (n = 46). The average age is 14.17. Results: Results show a clear relation between consumption and parental attitudes. Teenagers that informed no consumption perceived higher attitudes against alcohol abuse. Similarly, there was found a direct relationship between economic availability and consumption of alcohol and tobacco. However, no differences were found between groups in the perception of parental control.

Keywords: Family, alcohol, tobacco, prevention.

INTRODUCCIÓN

Los cambios económicos y sociales, nos han obligado poco a poco a redefinir nuestros hogares, nuestras pautas de trabajo o de ocio y también el modo de relacionarnos con nuestra red social. Como no podía ser de otro modo, el modelo de familia no ha permanecido ajeno a todos esos cambios. Sin embargo, dicho esto y teniendo en cuenta todos los condicionantes, la familia sigue siendo la principal, o al menos la primera, generadora y transmisora de valores, actitudes, creencias, estilos de vida y comportamientos, que contribuyen de forma importante a determinar el modo en que los hijos se relacionan con las drogas.

Muchos investigadores (Hawkins, Catalano y Miller, 1992; Alonso y del Barrio, 1994; Merikangas, Dierker y Fenton, 1998; Kumpfer, Olds, Alexander, Zucker y Gary, 1998; Muñoz-Rivas y Graña, 2001) han tratado definir qué áreas o qué factores concretos, desde el ámbito de la familia, incrementan el riesgo de consumo o por el contrario, pueden contribuir a proteger a los menores, evitando o retrasando su implicación con el consumo de drogas. Entendemos como factores de riesgo, todas aquellas circunstancias o características personales o ambientales que, combinadas entre sí, podrían resultar predisponentes o facilitadoras para el inicio o mantenimiento del uso y abuso de drogas. Los factores de protección, se definen como aquellas variables que contribuyen a modular o limitar el uso de drogas (Secades y Fernández-Hermida, 2001). Conocer estos factores nos permite diseñar actividades o programas más eficaces y ajustados a las necesidades de la población objeto de intervención.

Esta necesidad de abordar la prevención de las drogodependencias desde el marco familiar, teniendo en cuenta el modelo de factores de protección/ factores de riesgo, ya quedaba reflejada en la anterior "Estrategia Nacional sobre Drogas 2000-2008", que se marcaba como objetivo al finalizar este periodo, el que todos los programas, tanto de prevención escolar como comunitaria, habrían de incorporar intervenciones dirigidas específicamente a la familia.

En espera de los resultados de la evaluación de dicha estrategia, realizada por el Plan Nacional sobre Drogas en el año 2008, ya contamos con la aprobación de una nueva "Estrategia Nacional sobre Drogas" para el periodo 2009-2016 que enfatiza el papel de la familia en la prevención de las drogodependencias, reforzando los objetivos de la anterior estrategia en este ámbito, al definir la familia como un elemento clave en el proceso de socialización. Se plantean desde esta estrategia, medidas que mejoren la competencia educativa, la gestión familiar y la cohesión como factores protectores frente a las drogas y promotores de actitudes contrarias al consumo. En este sentido, se promoverá la participación social de las familias, el refuerzo de las redes informales existentes entre ellas y su papel como agentes activos en los centros educativos.

A nivel comunitario, la "Estrategia europea en materia de lucha contra la droga" (2005-2012), también coincide en señalar como ámbito prioritario de actuación en el área de reducción de la demanda, la prevención a nivel familiar y comunitario.

A este respecto, el Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías en su informe de 2007, apuntaba que las intervenciones que los

países están llevando a cabo en el ámbito de la familia como estrategias de prevención universal, consisten básicamente en la realización de reuniones de padres o la adopción de enfoques informativos, siendo menos frecuente la organización de cursos de formación intensiva para los padres.

En cuanto a las acciones de prevención selectiva, el informe destaca que algunos nuevos Estados miembros (Bulgaria, Hungría, Lituania, Polonia y Rumanía) informan sobre un nutrido número de intervenciones dirigidas a familias vulnerables. En general, se puede decir que la mayoría de Estados miembros se centra en el consumo de sustancias dentro de la familia, aunque algunos países como Grecia, Lituania, Hungría y Reino Unido, han adoptado un enfoque más amplio, dirigido a todas las familias socialmente desfavorecidas.

Merikangas, Dierker y Fenton (1998), hablan de dos tipos de factores a tener en cuenta, en lo referente a la familia: *factores específicos* del consumo de drogas y *factores generales* de un número amplio de conductas problemáticas en la adolescencia.

Entre los factores específicos del consumo de drogas en la adolescencia se encuentran; la exposición a las drogas, los modelados negativos de uso de drogas por parte de los padres y las actitudes de los padres ante las drogas. En cuanto a los factores no específicos, podemos decir que son aquellos que incrementan la vulnerabilidad general a problemas de conducta en la adolescencia. Básicamente se refieren a aspectos relacionados con la estructuración familiar como son la expresión emocional, el grado de conflicto familiar, el estilo educativo o la exposición a estrés.

Centrándonos en el primer tipo de factores, Becoña (2001) expone que la presencia de alcoholismo paterno o materno, el uso de drogas ilegales por parte de los miembros de la familia y/o actitudes favorables, condescendientes o tolerantes con el consumo de drogas, suponen un incremento en la probabilidad de consumo en los hijos adolescentes. En este punto, Muñoz-Rivas y Graña (2001) hacen una consideración importante como resultado de su trabajo, y es que mientras que el hecho de que los padres hagan patentes sus actitudes contrarias a la bebida o al tabaco, actúa protegiendo a sus hijos de la implicación en el uso de las mismas, el que éstos establezcan normas claras de convivencia con respecto al rechazo del consumo de otras drogas no convencionales, incita al adolescente a beber o fumar, interpretando quizás, que este tipo de sustancias son menos peligrosas o menos dañinas, al no ser expresamente rechazadas por sus padres.

Por otra parte y en referencia a los factores generales que citábamos anteriormente, Hawkins, Catalano y Miller (1992) inciden en la importancia que tiene el “manejo familiar” en la probabilidad del consumo de drogas de los hijos. Este término hace referencia a las habilidades que tienen que desplegar los padres para el control de la conducta de los hijos, mediante la supervisión, el establecimiento de normas/límites, la construcción de relaciones entre los miembros de la familia, y la aplicación de la disciplina a través de la negociación, el refuerzo positivo y el castigo. Los resultados del estudio de Secades y Fernández-Hermida (2001) corroboran estas afirmaciones, al establecer que los sujetos consumidores apreciaban estar menos sometidos a las normas familiares que los no consumidores.

Otro factor importante dentro de este segundo grupo, es el grado de conflicto familiar. La relación con los padres ejerce una importante influencia en el consumo de drogas, y en este sentido, la existencia de buenas relaciones entre padres e hijos/as puede servir como un factor de protección, capaz de reducir la influencia de los iguales en el consumo (Cantón y Cortés, 2000). De acuerdo con esto, el trabajo de Sanz et al. (2004) concluye en sus resultados, que la presencia de conflicto entre los padres se asociaba a una mayor presencia de consumo de sustancias entre los/as hijos/as. En todos los indicadores de consumo, las variables asociadas a la valoración del conflicto marital, resultaron en mayor o menor medida asociadas a la mayor frecuencia de consumo en los hijos. En referencia al funcionamiento familiar valorado por los/as hijos/as, la cohesión y adaptabilidad, se mostraron como factores protectores sobre la probabilidad de consumir sustancias.

En referencia al estilo educativo parental, también como importante factor de riesgo/protección, Becoña (2001) encuadra a los padres en tres categorías: el estilo autoritario, autoritativo y permisivo. La ausencia de normas en el estilo permisivo, puede conllevar un riesgo elevado de experimentación con drogas o la presencia de una conducta desviada que facilite el acceso a las mismas. Por otra parte, el comportamiento resultante de una crianza “autoritaria” puede ser de extrema “dependencia” con poca interiorización de normas, lo que hace al sujeto extremadamente vulnerable en el caso de que el control disminuya o desaparezca. El estilo autoritativo, por el contrario, es el que se muestra más adecuado ya que, fomenta la autonomía sin renunciar a un estricto control externo, lo que favorece la formación de conductas adaptadas en condiciones de control cambiantes.

Tabla 1. Investigaciones españolas sobre factores de protección/factores de riesgo en el ámbito familiar

AUTORES	OBJETIVOS	FACT. RIESGO	FACT. PROTECCIÓN
Alonso y del Barrio (1994)	Influencia del contexto familiar en el consumo de tabaco y alcohol en los hijos	- Cohesión familiar, consumo de tabaco y alcohol por parte de los padres	- Presencia de hermanos (modelado positivo)
Ruiz, Lozano y Polaino (1994)	Relación entre aspectos personales y familiares y el consumo de alcohol y drogas ilegales en población adolescente	- Frecuencia de consumo de alcohol y otras drogas, consumo de los hermanos	- Formación de los padres, estabilidad laboral y matrimonial
Pons, Berjano y García (1996) Pons y Berjano (1999)	Variables familiares influenciadoras del consumo abusivo de bebidas alcohólicas	- Actitudes permisivas, consumo de drogas habitual en la familia, insatisfacción dentro del sistema familiar, dificultades en la relación afectiva con los padres, estrategias familiares de socialización basadas en la reprobación	
Muñoz-Rivas y Graña (2000)	Influencia y peso diferencial de variables familiares en el consumo de drogas de los adolescentes	- Conflictos adolescente-padres, consumo de alcohol por el padre, consumo de drogas médicas e ilegales por parte de la madre	- Actitudes no permisivas respecto al consumo por parte de los padres
Secades y Fernández-Hermida (2001)	Influencia de los factores familiares en el consumo de drogas en población adolescente	- Conflictos adolescente-padres, control familiar, estilo educativo, consumo en padres y familiares, abuso/maltrato familiar	- Convivencia marital, actividades conjuntas padres-hijos, actitudes de los padres hacia las drogas
Sanz et al. (2004)	Relación entre funcionamiento familiar y consumo de drogas en adolescentes	- Consumo en padres y hermanos, relaciones hostiles entre los padres (conflicto marital)	- Cohesión familiar

Podemos decir por tanto, que los procesos de socialización familiar que se dan actualmente, son el resultado de transformaciones progresivas de nuestro sistema de valores, normas y creencias. Por otro lado, este proceso socializador no finaliza con la niñez, sino que se prolonga en la adolescencia, provocando una reformulación, no sólo de las estrategias de socialización, sino también del sistema familiar al completo, para contemplar nuevos referentes como el grupo de iguales, el contexto escolar, los medios de comunicación, etc. De ahí el importante papel que juegan los estilos educativos de los padres, en relación a las consecuencias de una socialización familiar determinada (García y Segura, 2005).

En la tabla 1 se recoge algunas de las investigaciones españolas más relevantes en el estudio de los factores de protección/factores de riesgo en el ámbito familiar, respecto al consumo de drogas de los adolescentes.

OBJETIVOS

El presente trabajo forma parte de un estudio más amplio elaborado por los autores, en el que se persigue conocer las tasas y pautas de consumo en estudiantes de ESO de las comarcas de los municipios de la montaña de Alicante y los factores de riesgo asociados. En este contexto, la presente investigación se centra en el estudio de variables familiares, capaces de afectar a la conducta de consumo de alcohol y tabaco de los adolescentes. Más concretamente se analiza la relación entre las siguientes variables familiares y el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes:

1. La importancia que los padres dan a las notas.
2. La severidad del estilo educativo de los padres.
3. Reacción de los padres ante el consumo abusivo de alcohol.
4. Disponibilidad económica del menor.

MÉTODO

MUESTRA

La muestra total está formada por 584 alumnos y alumnas de primero, segundo, tercero y cuarto de la ESO de diferentes Institutos de Educación Secundaria en poblaciones rurales de Alicante. El rango de edad era de 12 a 19 años con una media de edad de 14,17 años y desviación típica

¿Fumas? ¿Bebes?
Frecuencia de jóvenes que contestaron afirmativa y negativamente a ambas preguntas y porcentaje sobre su curso de pertenencia.

CURSO	si		no	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1	3	2,65	92	69,1
2	15	10,67	53	37,6
3	28	15,5	34	18,8
4	42	32,3	12	9,23
Total	88		191	

de 1,375. La distribución por edades, indica que los muchachos de 14 y 15 años eran los más representados, y constituían el 50,8% del total de la muestra.

Dado que el interés del estudio radica en analizar las posibles diferencias en las variables familiares entre consumidores y no consumidores de alcohol y tabaco, se polarizaron ambos grupos en función de la variable consumo. Esta clasificación permitió comparar a los estudiantes que afirman beber y fumar, con aquellos que declararon no hacerlo, y evitar a los que dicen hacerlo de forma esporádica y a los que no se identifican como consumidores de ambas sustancias. En el primer caso, un total de 88 estudiantes habían contestado afirmativamente a cada una de las siguientes preguntas: "¿Fumas?", "¿Bebes?". Como vemos en la tabla, este grupo pertenece mayoritariamente a 3er y 4º curso, y suma 70 alumnos de un total de 88, equivalente al 79,5 %, con una media de edad de 15,56 años. La distribución del segundo grupo, formado por quienes afirman beber y fumar es inversa: el 75,9% de los jóvenes que afirman no beber ni fumar, 145 jóvenes de un total de 191, pertenecen a 1º y 2º de ESO.

Al objeto de evitar posibles sesgos debidos a la edad, al comparar los grupos de consumidores y no consumidores, se equipararon las muestras en la variable curso. Por lo tanto el análisis queda limitado a alumnos de 3er y 4º curso. De esta forma se obtuvieron dos grupos de 70 y 46 jóvenes consumidores y no consumidores, respectivamente.

INSTRUMENTOS

Para la recogida de datos se utilizó una batería de 7 instrumentos estandarizados y validados en población juvenil, que a continuación se detallan.

EAO (Evaluación de las actividades de ocio; Espada y Méndez, 2003).

Registra el número de horas semanales dedicadas a distintas actividades de ocio.

CC (Cuestionario de consumo; García del Castillo y López, 1988).

Recoge la frecuencia de consumo de alcohol y otras drogas así como el índice de consumo

CI (Cuestionario de información; García del Castillo y López, 1988).

Mide el grado de información general sobre las drogas y sus efectos.

CA (Cuestionario de actitudes; García del Castillo y López, 1988).

Evalúa la actitud favorable y desfavorable hacia determinados aspectos del consumo de sustancias.

CAD (Cuestionario de aserción ante las drogas; Espada y Méndez, 2003).

Capacidad de los adolescentes para rechazar el consumo, tanto en sí mismo como en otros

SP (Cuestionario de susceptibilidad a la persuasión de Luengo y otros, 1999)

Capacidad de los adolescentes para resistir a la presión social.

SPSI-R (Cuestionario de evaluación de habilidades de solución de problemas sociales, adaptado de Maydeu y D`Zurilla, 1996).

Mide la habilidad para solucionar problemas en término de valoración de pros y contras y la generación de alternativas entre otros.

Además se utilizó un cuestionario ad-hoc para medir las características sociofamiliares, mediante el que se obtuvo información de la edad, sexo, número de hermanos, rendimiento académico, situación económica y familiar y frecuencia de la conducta de salir con los amigos, entre otros aspectos.

Por último señalar, que los cuestionarios fueron traducidos y adaptados al valenciano para aquellos centros que así lo solicitaron.

PROCEDIMIENTO

Para la recogida de los datos, un grupo de entrevistadores y profesores previamente entrenados, accedieron a las aulas para informar a los alumnos de los objetivos del estudio y garantizar la confidencialidad de sus datos.

Las sesiones de evaluación se realizaron durante los meses de febrero y marzo de 2007. El tiempo de aplicación de la batería de instrumentos fue de un máximo de 50 minutos, por lo que se utilizó una única sesión de clase.

ANÁLISIS DE DATOS

El estudio tiene un carácter descriptivo de diseño trasversal. Los análisis se realizaron utilizando la versión 15.0 de la aplicación estadística SPSS, y se examinó la distribución porcentual de las respuestas en cada uno de los dos grupos identificados: consumidores y no consumidores.

RESULTADOS

1. – PREOCUPACIÓN DE LOS PADRES POR EL RENDIMIENTO ACADÉMICO.

La literatura sobre los factores familiares que correlacionan con la conducta de consumo de los hijos indica que el control familiar podría jugar un papel destacado (Secades y Fernández-Hermida, 2002). En nuestra investigación hemos considerado la percepción de la importancia de las notas como una medida del factor control familiar, entendido este como un factor general y no específico del consumo de drogas.

Los resultados reflejan que los jóvenes, en su mayoría, perciben que los padres se toman muy en serio los resultados académicos. No se evidencian diferencias en este aspecto entre los jóvenes consumidores y no consumidores. El 97,08% del grupo de consumidores y el 89,12% de los jóvenes no consumidores informan que sus padres se preocupan bastante o mucho por las notas.

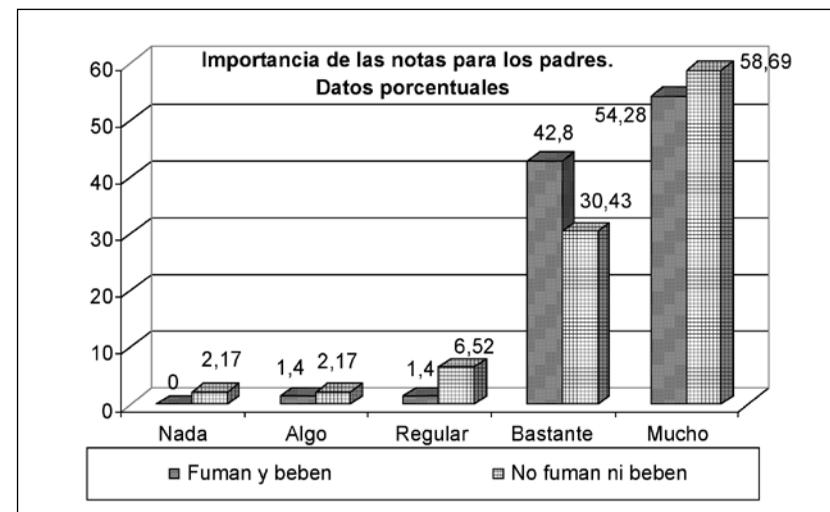


Gráfico 1. Importancia de las notas para los padres.

2.- DISCIPLINA

La variable disciplina parental es una medida genérica, y no referida exclusivamente al consumo de alcohol y tabaco. La percepción del grado de disciplina ejercido por los padres es una medida, que como la anterior del interés familiar por las notas, se enmarca dentro del factor más general: control parental. En consecuencia, los jóvenes que consideran a sus padres más disciplinarios, reconocen implícitamente sentirse sometidos a mayor control por parte de sus padres, al compararse con sus compañeros.

Los resultados muestran una distribución similar en ambos grupos, por lo que no existen diferencias entre consumidores y no consumidores al comparar la severidad de sus padres frente a los padres de sus amigos. Las respuestas se mantienen en valores medios, con tendencia general a considerar que los propios padres son menos severos que los padres de los compañeros.

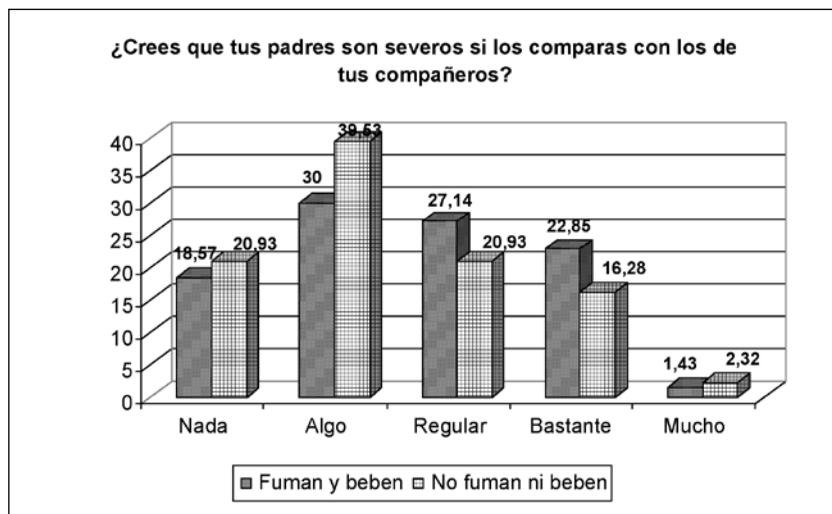


Gráfico 2. Severidad de los padres.

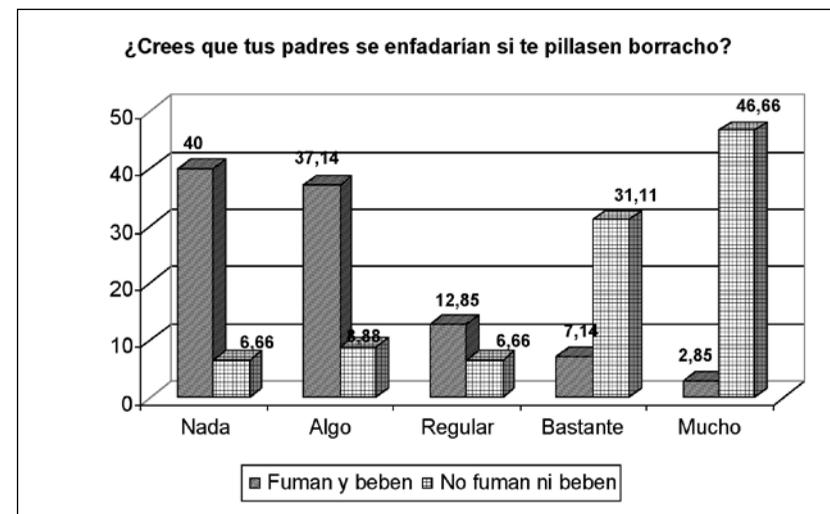


Gráfico 3. Reacción de los padres ante un episodio de embriaguez.

3.- REACCIÓN DE LOS PADRES ANTE EL CONSUMO

Al comparar al grupo de jóvenes que informa beber y fumar con frecuencia frente al grupo que se declara no fumador ni bebedor, en relación a la actitud y conducta de los padres ante el consumo abusivo de alcohol, encontramos claras diferencias entre ambos grupos en cuanto a la percepción de "severidad de los padres ante el consumo" de alcohol. Una amplia mayoría (77,14%) del grupo de jóvenes que informa consumos habituales, considera que sus padres se enfadarían relativamente poco o nada si se enteraran que han bebido hasta emborracharse. En cambio, el grupo de jóvenes que informan no consumir alcohol ni tabaco, muestra un patrón de respuesta inversamente simétrico; el 77,77% de los jóvenes no consumidores considera que sus padres se enfadarían bastante o mucho si supiesen que se han emborrachado.

4.- DISPONIBILIDAD DE DINERO.

La accesibilidad a las sustancias constituye uno de los factores más inmediatos y potentes a la hora de explicar el consumo. La accesibilidad es un concepto complejo, de naturaleza subjetiva, que se compone de

variables como la facilidad de encontrar puntos de venta y la capacidad económica como determinantes directos del factor "accesibilidad". Por lo que entendemos que la accesibilidad no consiste en un factor exclusivamente familiar. No obstante, tratándose de jóvenes de 14 a 16 años, la principal fuente de ingresos proviene del dinero que le facilitan los padres.

Los datos revelan una relación directa entre consumo y disponibilidad económica. Los jóvenes que se declaran consumidores informan disponer de una media de 19,62 euros a la semana para sus gastos. Este dato contrasta con el del grupo de no consumidores que dispone de 12,1 euros a la semana. El estadístico de Contraste U de Mann-Whitney 644,500, indica que la diferencia de 7,61 euros, un 40% menos, es estadísticamente significativa (Sig. asintót. (bilateral) = 0,000).

Resulta interesante comparar ambos grupos en relación al gasto económico semanal. El grupo consumidor declara gastar 18,25 euros de media a la semana lo que significa el 93% del total disponible. El grupo de no consumidores, sin embargo, gasta 8,28 euros a la semana, el 68% del capital disponible.

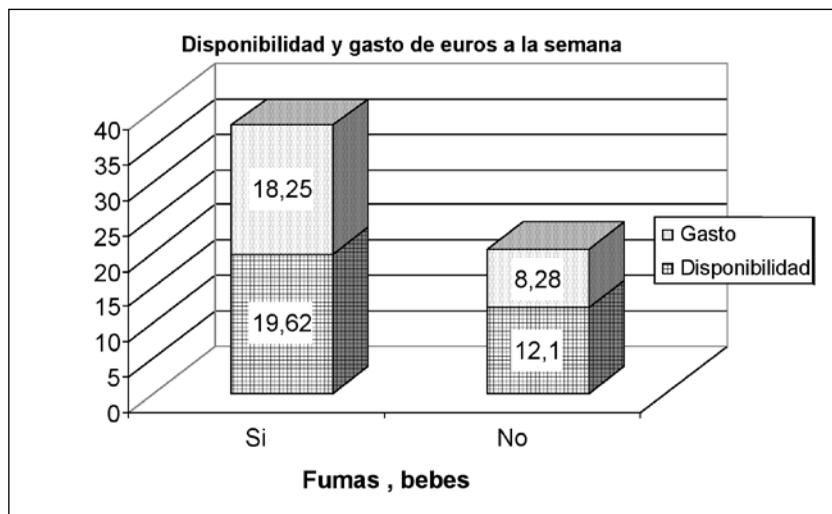


Gráfico 4. Disponibilidad de dinero a la semana.

CONCLUSIONES

Aunque son muchas las definiciones de familia, podríamos identificar a la familia como un grupo primario en donde se desarrolla la convivencia basada en experiencias íntimas en un contexto de relación de parentesco, a lo largo del tiempo. Pero lo que resulta de especial importancia para nuestro estudio es su carácter hegemónico en las primeras edades, desde el nacimiento a la pubertad. Sin perjuicio del papel que juega en las sucesivas fases del ciclo vital.

No en vano se considera a la familia, cualquiera sea su composición o formato, el primer agente socializador. Corresponde a la familia, en primera instancia, la responsabilidad de preparar a sus nuevos miembros para su correcta adaptación a la sociedad, y es evidente que cuando la familia no realiza adecuadamente su función se derivan problemas en la maduración de sus miembros, y en consecuencia aparecen trastornos en su relación con la sociedad.

En el presente trabajo se pretende conocer el papel que juegan variables relativas a la socialización familiar, en la puesta en marcha de conductas de riesgo respecto al consumo de drogas. En este sentido, los resultados indican que la importancia que conceden los padres al rendimiento

académico de sus hijos, es elevada en ambos grupos (consumidores y no consumidores), y por tanto, no aparecen diferencias significativas. Este resultado se repite en el caso de la variable "disciplina", expresada en términos de severidad percibida de los padres de los jóvenes encuestados, frente a los padres de sus compañeros.

Las diferencias entre el grupo de consumidores y de no consumidores, sí aparecen sin embargo, en una variable con referencias directas sobre el consumo de drogas como es la reacción de los padres ante un posible consumo de los hijos. En este caso, se observan diferencias significativas en el estilo de respuesta de los padres. Los jóvenes que se declaran consumidores, informan falta total o parcial de repercusiones negativas ante el hecho de que sus padres conocieran alguno de sus episodios de embriaguez. Por el contrario, los jóvenes no consumidores consideran que esta información provocaría un alto grado de enfado en sus padres. Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Muñoz-Rivas y Graña (2001), que concluían que la previsión de los hijos de reacciones negativas por parte de sus padres ante un consumo, da lugar a que éstos se impliquen menos en el consumo de cualquier sustancia.

También se observa una fuerte relación entre la disponibilidad de dinero y el consumo de sustancias, de acuerdo con los resultados de autores como Ariza y Nebot (1995), que obtenían como conclusión una fuerte asociación entre consumo problemático de alcohol y una disponibilidad semanal de dinero por encima de los seis euros. Es interesante señalar que no sólo existen diferencias en cuanto a la cantidad de dinero semanal del que disponen, sino también en cuanto al manejo que hacen del mismo, dado que pese a recibir menos cantidad, los no consumidores consiguen ahorrar un 32%, frente al 7% que ahorran los consumidores.

Estos resultados por lo tanto, son coherentes con la literatura existente al respecto y ofrecen puntos de partida a la hora de diseñar intervenciones preventivas dirigidas a formar a los padres en las estrategias y los estilos educativos más adecuados para afrontar la relación de sus hijos y de ellos mismos, con las sustancias.

Por otro lado, coincidiendo con Espada y Méndez (2002), resulta interesante el diseño de actividades preventivas conjuntas de padres e hijos que abran canales de comunicación sobre el tema de las drogas, la gestión del tiempo de ocio e incidiendo en las últimas de las variables de nuestro trabajo, faciliten la negociación de normas y límites y les enseñen habilidades de solución de problemas y de manejo de la asignación semanal.

REFERENCIAS

- Alonso, C. y del Barrio, V. (1994). Influencia de los factores familiares en el consumo de tabaco y alcohol. *XXI Jornadas Nacionales de Sociodrogalcohol*. Bilbao.
- Ariza, C. y Nebot, M. (1995). Consumo de alcohol en escolares. *Medicina Clínica*, 105, 13, 481-486.
- Becoña, E. (2001) Intervención familiar en la prevención de las drogodependencias. En Plan Nacional sobre Drogas (Ed.), *Factores de riesgo y protección familiar para el uso de drogas*. (pp. 117-137). Madrid: Plan Nacional de Drogas.
- Cantón, J. y Cortés, M.R. (2000). Función moderadora del género, de la edad del niño y de las dimensiones del conflicto. En J. Cantón et al., *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos*, 43-76. Madrid: Pirámide.
- Consejo de la Unión Europea (2004). Estrategia europea en materia de lucha contra la droga (2005-2012). Bruselas, 22 de noviembre de 2004 (18.01).
- Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. *Estrategia Nacional sobre Drogas 2000-2008*.
- Espada, J. P. y Méndez, X. (2002). Intervención familiar en el abuso de drogas. En R. Secades, y J. R. Fernández Hermida (eds.), *Intervención familiar en la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Plan Nacional de Drogas.
- Espada, J. P. y Méndez, F. X. (2003). *Programa Saluda. Prevención del abuso de alcohol y consumo de drogas de síntesis*. Madrid: Pirámide
- García, F. y Segura, M.C. (2005) Estilos educativos y consumo de drogas en adolescentes. *Salud y Drogas*, 5, 1, 35-55.
- García-Rodríguez, J. A. y López-Sánchez, C. (2001). Medida de las actitudes en la prevención de las drogodependencias: El alcohol. En J.A. García-Rodríguez y C. López (comps.) *Manual de estudios sobre alcohol*, pp. 25-36. Madrid: EDAF.
- García-Rodríguez, J. A. y López-Sánchez, C. (1988). *Prevención primaria de drogodependencias en la escuela: teoría y método*. Colección de Psicología nº 1. Ayuntamiento de Santa Pola: Alicante.
- Hawkins, J. D., Catalano, R. F. y Miller, J. Y. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention. *Psychological Bulletin*, 112, 64-105.
- Kumpfer, K.L., Olds, D. L. y Alexander, J. F. (1998). Family etiology of youth problems. En R. S. Ashery, E. B. Robertson, y K. L. Kumpfer (eds), *Drug abuse prevention through family interventions (NIDA Research Monograph 177)*. Rockville, MD: National Institute on Drug Abuse, 42-77.
- López-Sánchez, C., García-Rodríguez, J. A., Mira, J. J. y Estévez, C. (2000). Validación de escalas de actitudes hacia el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas. En J. Fernández; J. Herrero y A. Bravo (eds.). *Intervención psicosocial y comunitaria: la promoción de la salud y la calidad de vida* (pp. 283-286). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Luengo, M. A., Romero, E., Gómez Fragüela, J. A., Guerra López, A. y Lence, M. (1999). *La prevención del consumo de drogas y la conducta antisocial en la escuela: Análisis y evaluación de un programa*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Merikangas, K.R., Dierker, L. y Fenton, B. (1998). Familiar factors and substance abuse: Implications for prevention. En R. S. Ashery, E. B. Robertson y K.L. Kumpfer (Eds.), *Drug abuse prevention through family interventions*. NIDA Research Monograph, 177, 12-41. Rockville, MD: National Institute on Drug Abuse.
- Ministerio de Sanidad y Consumo. Resolución de 2 de febrero de 2009, de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, por la que se publica el Acuerdo de Consejo de Ministros por el que se aprueba la Estrategia Nacional sobre Drogas 2009-2016. *Boletín Oficial del Estado*, num. 38, de 13 de Febrero de 2009, pp. 15284-15312.
- Muñoz-Rivas, M. J. y Graña, J. L. (2001) Factores familiares de riesgo y protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 13, 1, 87-94.
- Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías. *Informe anual 2007: El problema de la drogodependencia en Europa*. Informe anual 2007.
- Pons, J. y Berjano, E. (1999). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: Un modelo explicativo desde la psicología social*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Pons, J., Berjano, E. y García, F. (1996). Variables psicosociales que discriminan el consumo abusivo de alcohol en la adolescencia. *Adicciones*, 8, 177-191.
- Ruiz, P., Lozano, E. y Polaino-Lorente, A. (1994). Variables personales, familiares y patrones de consumo de alcohol y drogas ilegales en el adolescente. *Anales de Psiquiatría*, 10, 157-162.
- Sanz, M., Martínez-Pampliega, A., Iraurgi, I., Muñoz-Eguileta, A., Galíndez, E., Cosgaya y L., Nolte, M. (2004). *El conflicto parental y el consumo de drogas en los hijos y las hijas*. Asociación para el Estudio del Funcionamiento Familiar (AEFA).
- Secades, R. y Fernández-Hermida, J. R. (2002). Factores de riesgo familiares para el uso de drogas: Un estudio empírico español. En R. Secades y J. R. Fernández Hermida (eds.), *Intervención familiar en la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Plan Nacional de Drogas.